

Carta de Asís

Septiembre de 2013.

Principio 3. Vida cotidiana: Hacia fuera, solidaridad

Número - 59

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

Durante este mes se nos invita a trabajar la espiritualidad volviendo la mirada hacia nuestros hermanos y hermanas, mirando la realidad con los ojos de Dios. Un pequeño cuento para la introducción. Un maestro preguntó a sus discípulos si sabrían decirle cuándo acaba la noche y comienza el día. Alguno le dijo que cuando somos capaces de distinguir un hilo blanco de uno negro; otro que cuando mirando a lo lejos somos capaces de saber si el animal que vemos es una vaca o un burro; otro... Él les dijo: si cuando miras a los ojos a una persona eres capaz de ver a tu hermano o a tu hermana, entonces para ti es de día, y si no, sigues aún en la noche.

Tema de reflexión

Mirada esponjada

La realidad tiene tal carga, tal densidad, que nos sobrepasa en seguida y con mucha facilidad. Tenemos tal cúmulo de información que no somos capaces de asimilar nada. Son tantas las situaciones, los sucesos, los sitios a los que atender y analizar que nuestro instinto de supervivencia nos lleva a despejarnos de todo ello, a cerrar los ojos a toda realidad sufriente o doliente, a cualquier drama o acontecimiento, a no ser que el mismo pueda ser comentado o analizado sin mayor implicación por parte nuestra. La mayoría de los acontecimientos se nos hacen demasiado grandes o complejos para abordarlos y poco a poco nos vamos metiendo en nuestros pequeños mundos.

Las noticias, las informaciones nos llegan a tal velocidad, y de tantos ámbitos distintos, que tampoco sabemos dónde mirar, dónde pararnos, dónde implicarnos. Tenemos el peligro de ser

pedras de río, que aunque el agua nos esté pasando continuamente por encima, no afecta a nuestro interior siempre seco.

Sería importante que fuéramos capaces de saltar más allá de las apariencias, sabiendo que no podemos atender a todo, que nuestro mirar y sentir también es limitado, pero nunca tan limitado que nos lleve a ver solo nuestro ombligo.

Mirar al entorno para que haya realidades que capten nuestra mirada, aunque sean unas pocas o una única, y esa mirada se pose y atienda, vea y escuche...

Mirar de tal forma que veamos más allá de lo que normalmente vemos, de lo que la gente ve. Mirar como mira la mirada amorosa, interesada, de modo que nos volvamos porosos y esa realidad o esas realidades nos mojen y se nos metan dentro como el agua en la esponja.

Texto evangélico: Mc 12,41-44

Jesús estaba sentado frente al lugar de las ofrendas y observaba cómo la gente iba echando dinero en el cofre. Muchos ricos depositaban en cantidad. Pero llegó una viuda pobre que echó dos monedas de muy poco valor. Jesús llamó entonces a sus discípulos y les dijo: “Os aseguro que esa viuda pobre ha echado en el cofre más que todos los demás. Pues todos han echado de lo que les sobraba; ella en cambio, ha echado de lo que necesitaba, todo lo que tenía para vivir”.

Espiritualidad franciscana

«El padre de los pobres, el pobrecillo Francisco, identificado con todos los pobres, no se sentía tranquilo si veía otro más pobre que él. No podía sufrir que algún pobre fuese despreciado, ni tampoco oír palabras de maldición contra las criaturas. Ocurrió en cierta ocasión que un hermano ofendió a un pobre que pedía limosna. San Francisco se dolió profundamente y reprendió con severidad al hermano. Pues solía decir: “Quien dice mal de un pobre, ofende a Cristo, que se hizo pobre por nosotros en este mundo”» (1Cel 76).

La mirada de Francisco nos recuerda la mirada limpia y sencilla, la mirada que se deja inquietar y afectar, la mirada centrada e iluminada. A Francisco la mirada se le va primeramente a Jesucristo, con cuya mirada se encontró ya al inicio de su conversión. Su mirada la capta luego de manera muy especial el pobre, ante quien siente que no puede ni mirar para otro lado ni pasar de largo. El mirar de Francisco se educó en el mirar de Jesús y el mirar a Jesús, de manera que aprendió a fijarse en los que Él se fijaba, conmovirse ante los que Él se conmovía, ocuparse de los que Él se ocupaba. En vez de palabras de maldición, aprendió a poner miradas de bendición.

Oración

Señor, Jesús, danos entrañas de misericordia
frente a toda miseria humana
Inspíranos el gesto y la palabra oportuna
frente al hermano solo y desamparado.
Ayúdanos a mostrarnos disponibles
ante quien se siente explotado y deprimido.
Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto
de verdad y de amor, de libertad,
de justicia y de paz,
para que todos encuentren en ella
un motivo para seguir esperando.

Que quienes te buscamos sepamos discernir
los signos de los tiempos
y crezcamos en fidelidad al Evangelio;
que nos preocupemos de compartir en el amor
las angustias y tristezas,
las alegrías y esperanzas
de todos los seres humanos,
y así les mostremos tu camino
de reconciliación, de perdón, de paz...

(Tomado de las plegarias eucarísticas Vb/Vc)

Epílogo de la Carta

“Solo se ve bien con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos” (El Principito)

Evangelio diario del mes de septiembre de 2013

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de septiembre:

1 Lc 14, 17-14	7 Lc 6, 1-5	13 Lc 6, 39-42	19 Lc 7, 36-50	25 Lc 9, 1-6
2 Lc 4, 16-30	8 Lc 14, 25-33	14 Jn 3, 13-17	20 Lc 8, 1-3	26 Lc 9, 7-9
3 Lc 4, 31-37	9 Lc 6, 6-11	15 Lc 15, 1-32	21 Mt 9, 9-13	27 Lc 9, 18-22
4 Lc 4, 38-44	10 Lc 6, 12-19	16 Lc 7, 1-10	22 Lc 16, 10-13	28 Lc 9, 43b-45
5 Lc 5, 1-11	11 Lc 6, 20-26	17 Lc 7, 11-17	23 Lc 8, 16-18	29 Lc 16, 19-31
6 Lc 5, 23-39	12 Lc 6, 27-38	18 Lc 7, 31-35	24 Lc 8, 19-21	30 Lc 9, 46-50

Visita nuestra página web



www.asissarea.org



Asis Sarea

646 21 48 96